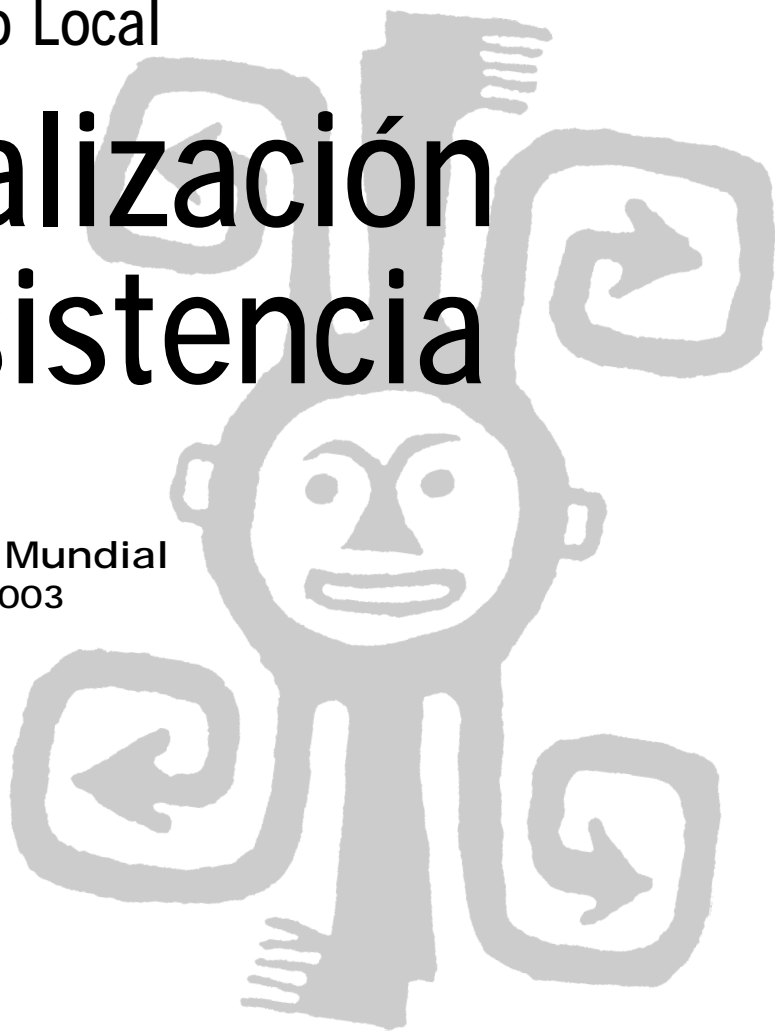


Gotas Globales
en el Océano Local

Globalización y Resistencia

IV Foro Social Mundial
Mumbai, India - 2003



CLAES

Centro Latino Americano de Ecología Social, Montevideo

D3E

Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina, Montevideo

Cuatro veces el Foro

El fenómeno Foro Social Mundial corresponde muy claramente al sentido de las palabras que componen su nombre. Algunos tal vez quisieran que fuese un partido político, otros reivindicarán su espíritu anárquico y espontáneo; sin embargo, nadie puede negar la importancia que ha tenido, en la perspectiva de la globalización, esta avalancha anual de gente y opiniones, espacio abierto a todos los pueblos que decidan participar.

Los aspectos políticos y económicos de esta etapa histórica han provocado la aparición del Foro. Muchos años antes, ese proceso, una de cuyas esencias parece ser la desmaterialización del capitalismo, llevó a la elite mundial a reunirse cada año en Davos para afilar sus armas. El Foro Social Mundial fue la respuesta a Davos; hoy, es otra cosa.

Se ha instalado la discusión sobre qué es, en realidad, este gran movimiento y hacia dónde va. Nació con una impronta latinoamericana, en la oleada política brasileña que acabó llevando a Lula da Silva a la presidencia, pero este año se trasladó a la empobrecida y gigante ciudad de Mumbai o Bombay.

El Foro ha crecido y se ha multiplicado. Ya no es solo una reunión anual, sino un proceso permanente de foros locales, regionales e internacionales, donde cada vez más gente discute más temas y se plantea más iniciativas. Las redes de contacto han ajustado y ampliado su tejido, y surgen nuevos eventos convocantes a todos los niveles. Estos son los rasgos positivos, pero... ¿y ahora qué? ¿No habrá que cambiar el lenguaje, la forma, el discurso? ¿Estamos haciendo otro mundo posible? Algunos opinan que el Foro puede transformarse en un supermercado de ideas y discusiones y caer en una rutina formal cooptada por la elite dominante, o ser un espacio político y un puente para radicalizar y fortalecer el movimiento ciudadano.

Estas cuestiones emergen en el relatorio sobre el Foro Social Mundial que ofrecemos a continuación. Por un lado se presentan los reportes que Gerardo Honty, director del Centro Uruguayo de Tecnologías Apropriadas (CEUTA) y colaborador de CLAES D3E enviaba regularmente desde Mumbai, y que se publicaban en diferentes sitios web. Por otro lado se ofrece el relato del taller "Gotas Globales en el Océano Local" que convocó CLAES D3E junto a otras organizaciones. La presencia de Ceuta, Claes y D3E en los Foros Sociales ha sido permanente, desarrollando una importante labor de talleres y participación, así como de producción de comentarios periodísticos y de análisis.

Comienza el IV Foro Social Mundial

Ayer, 16 de enero, comenzó la cuarta edición del Foro Social Mundial en Mumbai (Bombay), India. Este Foro, que naciera en oposición al Foro Económico de Davos y que ha recibido durante tres años el amparo de la ciudad de Porto Alegre, se trasladó por primera vez al continente asiático. Esta había sido una larga aspiración de los organizadores del FSM que están a pocas horas de conocer los resultados del cambio. El objetivo más importante de esta masiva movilización mundial es lograr alianzas entre las organizaciones sociales para crear un mundo más justo en oposición al modelo de la globalización económica mundial.

Según los datos que se manejan, a esta altura se esperan unas 75.000 personas participando en el Foro, la mitad de las cuales provienen de la propia India. A diferencia de la edición anterior, este año existen siete ejes temáticos en lugar de los cinco que orientaban las actividades de Porto Alegre del 2003. No es que se hayan agregado temas sino que han sido reordenados. Algunos —como la cuestión sexista y la discriminación— aparecen con mayor relevancia en Mumbai.

Los temas de este IV Foro son Militarización, guerra y paz; Globalización, economía y seguridad social; Desarrollo sustentable: tierra, agua y soberanía del alimento; Exclusión y opresión religiosa, étnica y lingüística; Patriarcado y derechos de las mujeres y hombres; Labor y el mundo del trabajo, y Medios, cultura y conocimiento.

Las actividades



Decenas de conferencias y paneles multitudinarios y más de un millar de talleres se desarrollarán con la participación de destacadas figuras provenientes de distintos ámbitos de la lucha social; por ejemplo, el controvertido y carismático líder campesino francés José "Asterix" Bové o la



“...puede que la imagen de desamparo se transforme y deje paso a otro mundo posible”

abogada iraní Shireen Ebadi, recientemente laureada con un premio Nobel por su lucha por los derechos humanos. También están aquí para participar en los paneles otras personalidades como el Nobel y renegado funcionario del Banco Mundial Joseph Stiglitz y la ex Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, la irlandesa Mary Robinson.

De acuerdo a la programación, los organizadores prevén que los temas de mayor convocatoria serán los relacionados a la guerra y la discriminación. A las conferencias vinculadas a estos dos ejes temáticos, la organización del FSM les ha asignado el mayor espacio disponible: el Maidan Hall, un lugar con capacidad para albergar a 20.000 personas.

Como en las ediciones anteriores, las actividades no se reducen a paneles, talleres y conferencias sino que hay espacio para manifestaciones culturales como obras de teatro, danza, arte indígena, música o cine. Ya en el día de ayer pudo verse en las callejuelas internas del Nesco Ground —antigua zona industrial remodelada donde se desarrolla el Foro— un variado y numeroso muestrario de danzas, cánticos y ropajes de diferentes lugares, desfilando a lo largo del día.

Será construida una gigantesca bandera con trozos de tela enviados desde todo el mundo, con mensajes y dibujos referidos a la temática del FSM. Algo similar, pero en versión audiovisual, será la proyección en pantalla gigante de videos e imágenes preparados especialmente para este evento. También estará el Campamento de la Juventud, con 20.000 jóvenes de todos los países y actividades propias.

Paralelamente al Foro Social se realizará como en ediciones anteriores el Foro Parlamentario Mundial. Tendrá lugar los días 18 y 19 de enero y contará con la participación de unos 200 legisladores, en su mayoría asiáticos y europeos. El foro parlamentario debate sobre los mismos temas que el FSM y se ha caracterizado, entre otras cosas, por su oposición al proceso globalizador, las políticas neoliberales y el imperialismo.

La ciudad y el Foro

Si había que elegir una ciudad para demostrar que otro mundo mejor es necesario, seguro que esta ha sido una buena elección. Mumbai es una ciudad de unos 15 millones de personas que como todas las de la India muestra la dolorosa cara de

la pobreza más dura con miles de personas viviendo y durmiendo en las calles, una polución del aire que hace difícil la respiración y cursos de agua con un olor imposible de describir.

Las calles están atestadas de autos en su mayoría de las décadas de 1950 y 1960, de ómnibus repletos de gente y de un constante tumulto de bocinas que se superponen unas a otras. El polvo vuela siempre y se cuele por todos los rincones. Deja cosas y personas envueltas en un manto marrón claro, uniformizando los vivos colores tradicionales de las ropas, sobre todo de las mujeres indias.

La visión que deja una fugaz recorrida por las calles de esta ciudad hace de este Foro un lugar clave para la dilucidación del futuro. Si el Foro Social Mundial tiene éxito en lo que se propone, puede que la imagen de desamparo se transforme y deje paso a otro mundo posible.

Gerardo Honty

*publicado el 17 de enero de 2004 en
www.forociudadano.com y www.lainsignia.org.*

Aristas nuevas en Mumbai

El cruce de las dos calles principales del Nesco Ground, donde se desarrolla el Foro Social Mundial, es casi tan difícil de atravesar como las ruidosas calles de Mumbai. En un sentido y en otro se mezclan marchas, caravanas de danzarines, tambores y representaciones diversas. Ocupan de lado a lado las callejuelas, llenando de color, sonido y gente el espacio por donde pretendemos circular los simples peatones que andamos buscando como enajenados los locales de las conferencias.

Ésta creo que es una de las grandes diferencias con respecto a lo acontecido anteriormente en Porto Alegre. Si bien en la capital *gaúcha* se veían manifestaciones teatrales, musicales y marchas de distinto tenor, lo que acontece en Mumbai se parece más a un permanente desfile, a una continua sucesión de agrupaciones con trajes especiales para la ocasión, música ejecutada en vivo, estandartes, cantos y mucho más. A veces, la música y los cantos se convierten en consignas, las ropas uniformes en banderas y gorros, y los estandartes en pasacalles, pero la sensación de desfile continuo no cesa.

Obviamente la mayoría de estas expresiones proceden de países asiáticos y sobre todo de la propia India, lo que hace —a ojos de un sudamericano sin conocimiento de culturas orientales— que todo suene parecido aunque hubieren diferencias abismales. Se muestran aquí países y naciones que en años anteriores no han tenido una presencia significativa y que aquí son notorios: Nepal, Vietnam, Indonesia, el Tibet, por nombrar algunos.

La angustia de Babel

La presencia india es muy fuerte. Los panelistas locales sueltan largos discursos en hindi que son incomprensibles para el resto. A pesar de ser uno de los idiomas oficiales del foro, al menos en las conferencias a las que he asistido hasta ahora sólo ha habido —y no siempre— traducción a tres idiomas de origen europeo: inglés, español y francés.

La traducción adoptó una forma novedosa y utiliza una frecuencia de FM. Sistemas de recepción se han adosado a algunos asientos en cada local de conferencias y los participantes se ubican en el sector indicado para recibir la transmisión en el idioma demandado. La traducción simultánea no está hecha por traductores oficiales, sino por estudiantes agrupados en una organización sin fines de lucro llamada Babels. Éste es sin duda un gran aporte para un foro que no dispone de recursos para traducir simultáneamente media docena de conferencias diarias, pero no es menos cierto que la traducción —cuando la hay— es entrecortada.

Seguir el hilo de la conferencia se hace difícil para quienes no hablan el idioma del conferenciante, que nueve de cada diez veces es el inglés.

Hay once idiomas oficiales: cuatro son asiáticos y otros tantos de la misma India, además de los tres europeos nombrados. Sin embargo apenas se puede acceder en algún momento a traducciones al español o al francés. El peso de la delegación del país organizador y la vocación nacionalista de muchos participantes —“voy a hablar en hindi porque estamos en la India”, dijo un panelista— hace que más de una vez se realicen largos discursos en el idioma local mientras los participantes extranjeros aprovechamos para distendernos y repasar nuestras notas, ante la imposibilidad de saber de qué se habla.

Lo que empieza a sobresalir en Mumbai

Un tema que ha aparecido con una presencia mayor que en los anteriores foros de Porto Alegre es el de la discriminación y más particularmente el casteísmo. Un número aproximado de 30 mil asistentes al foro son de la casta *dalits*, la más excluida en India. Su activismo es muy fuerte por estos días en el Nesco Ground y se ven continuas marchas, movilizaciones y pancartas en contra de la discriminación por castas. También hubo en el día de ayer una movilización por parte de los discapacitados, otro de los grupos que sufre la marginación del mundo que se pretende cambiar.

En lo que va de este foro han aparecido con mayor fuerza temas nuevos como éstos, que están dando cuenta que el otro mundo posible no sólo requiere la lucha contra la globalización y la mundialización de la economía, sino que hay temas sociales enquistados en nuestra vida que también requieren de atención. Otra forma de convivencia humana también es posible y eliminaría mucha opresión e ignominia de este planeta, aún en medio del torbellino globalizador.

Una segunda inquietud en Mumbai es el miedo a la reiteración. Las conferencias, paneles y talleres parecen volver una y otra vez, como en los Foros anteriores, sobre los mismos temas. No logran ir más allá de la virulenta denuncia de los males de la globalización, el imperialismo militar y el asedio de las corporaciones transnacionales. Si bien esto es necesario y no puede soslayarse, más de uno comienza a preguntarse si no hay que empezar a construir alternativas prácticas y reales, so pena de

“...hay temas sociales enquistados en nuestra vida que también requieren de atención...”

caer en una repetición tan vana como desestimulante. Los más de 1200 talleres que se están realizando en estos días en Mumbai son para eso y no dependen de la voluntad de ninguna autoridad central sino que son expresión democrática y descentralizada de las organizaciones y personas presentes.

Creo que está en las manos de los miles de asistentes a talleres y seminarios, la esperanza de que el Foro Social Mundial dé un paso trascendente para su propio futuro. Quizá sea demasiado peso para endilgarles, pero ese es su desafío por estos días. Y además, ¿cómo se puede construir otro mundo posible si no es con la dedicación y creatividad de una masiva y descentralizada participación ciudadana?

Gerardo Honty

*publicado el 18 de enero de 2004 en
www.forociudadano.com y www.lainsignia.org.*



Hombre mirando mujeres

Las semillas: primer movimiento

Una paloma observa desde lo alto de una ventana del galpón, ahora convertido en sala de conferencias. Mira con cara aturdida y despistada el mar de sillas, la gente y el estruendo de las voces repetidas por muchos parlantes. Ya no tiene vidrios sanos esa ventana, pero en otras todavía quedan restos de lo que fueran las entradas de luz del viejo depósito.

Esto tuvo lugar en el Hall 3, amplio espacio techado de unos 15 metros de altura, pensado para albergar a 4 mil personas pero donde al momento del evento no hay más de 200. Las mujeres están un poco perdidas en tamaña inmensidad. Más perdidas están tres de las siete panelistas, pues hablan español, un idioma poco frecuente en este Foro Social Mundial.

Se trata del foro “Diversas alternativas para cambios globales”, organizado por la Agencia Latinoamericana de Información que sólo cuenta con mujeres en su numeroso panel. Francisca *Pancha* Rodríguez —chilena, de Vía Campesina—, Julia Giovanni —italiana que trabaja en Brasil—, e Irene León de la organización convocante son las tres hispanoparlantes, quienes tocaron por su orden la soberanía alimentaria, la globalización, y la comunicación. Las otras integrantes eran Sylvia Borren, Medha Patkar, Phumi Mtetwa y Sunila Abyesekara. La premio Nobel Rigoberta Menchú, anunciada en el programa, envió un mensaje de saludo —en español— y se disculpó por su involuntaria ausencia.

Conducido por *Pancha* Rodríguez hubo un simbólico intercambio de semillas entre las mujeres de Vía Campesina presentes en la Conferencia, lo que dio un respiro de calidez a la sucesiva andanada de discursos. “Nosotros le llamamos el intercambio de los afectos, porque los intercambios de semillas no son solamente intercambios de semillas; son intercambios de saberes, conocimientos, son intercambio de cultura, son intercambio de afectos”, dijo *Pancha*. Pasado ese momento, la conferencia volvió al consabido trillo de denunciar los efectos de la globalización, paquete en el que se envuelven a veces problemas que tienen otras causas con las que —al menos— compartir la responsabilidad. Los afectos dejaron lugar a las arengas.



“...el futuro deberá estar cargado de la subjetividad y la sensibilidad femenina...”

El espacio sagrado: segundo movimiento

La conferencia de la tarde en ese mismo local se llamó “Corte Mundial de las Mujeres contra los crímenes de guerra de los Estados Unidos”, y fue convocada por el Consejo de Mujeres Asiáticas por los Derechos Humanos, conocida como AWHRC según su sigla en inglés, y el Taller Internacional con sede en Túnez. En esta oportunidad la concurrencia era mucho mayor. Había hombres entre los panelistas y sólo uno hablaba español.

La conferencia fue una suerte de itinerario sobre lo más siniestro de las guerras impulsadas por Estados Unidos, desde Hiroshima a Afganistán, pasando por Vietnam, Corea del Norte y Cuba. Testimonios, videos, fotografías y discursos se sucedieron en una dramática cadena de historias desgarradoras donde las cifras de muertos, mutilados y descendientes malformados resultaban inabarcables para la mente.

La historia de las Cortes de Mujeres comenzó en Asia. La primera se realizó en Pakistán en diciembre de 1992 para juzgar la violencia doméstica. En aquel país, la violencia contra ñas mujeres se expresaba por ejemplo en violaciones, abuso físico, quema de las dotes o la práctica de echarles ácido a la cara. A partir de entonces, las cortes de mujeres se sucedieron en distintas partes del mundo para dar cuenta de la violación de los derechos de diferentes comunidades femeninas como árabes, dalits, africanas, del Pacífico o indígenas. También las cortes se expresaban sobre otros problemas, como tecnología reproductiva, ingeniería genética, la violencia, guerras o racismo.

Las Cortes están constituidas por personas de relevancia internacional, que escuchan durante días testimonios de las mujeres afectadas y luego emiten una declaración o elevan un documento a la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Su primera tarea es proporcionar un espacio “sagrado” donde las mujeres puedan volcar sus sufrimientos, luchas y conocimientos, “logrando una correspondencia entre lo racional y lo afectivo” como dice la Corte de Mujeres Cubanas contra el Bloqueo.

La Corte que atendió el caso de Afganistán, por ejemplo, envió ocho misiones a Islamabad, Peshawar y Kabul entre marzo de 2002 y octubre de 2003, y realizó 16 audiencias públicas escuchando los testimonios de las mujeres afganas. Ahora tiene suficiente material documental como para acusar al presidente George Bush y a los Estados Unidos de varios crímenes de guerra contra la población civil.

Sahar Saba, de la Asociación de Mujeres de Afganistán, y Akira Maeda, miembro del Tribunal que atendió el caso, relataron los hechos ante las dos mil personas

que seguían su testimonio en el Hall 3. De la misma manera se presentaron relatos de sobrevivientes de Hiroshima, testimonios de los estragos del Agente Naranja en la guerra de Vietnam y de las sustancias arrojadas por aviones estadounidenses sobre Cuba.

Korinne Kumar (AWHRC), pionera de las Cortes de Mujeres y responsable de la conferencia, señaló en la apertura que las mujeres tienen otra forma de entender el mundo y que el futuro deberá estar cargado de la subjetividad y la sensibilidad femenina para hacer un mundo mejor. La presencia de un músico en escena, algunas formas poéticas de las presentaciones audiovisuales, ilustraban con pinceladas artísticas sus expresiones.

Sin embargo, el formato del encuentro no pudo superar la masculina estructura del estrado y el podio, la fórmula fácil de la arenga y la recurrencia a las estadísticas del número de muertos y afectados, Eso nos envía muy lejos del espacio de lo sagrado y subjetivo que Korinne reclamaba.

Hombre mirando el foro: movimiento indeciso

¿Cómo sería un encuentro entre dos mil personas donde la subjetividad y lo afectivo pudieran manifestarse? Me cuesta imaginarlo; parece difícil. Quizá uno pueda pensar que la propia idea del foro es una idea masculina: un encuentro concebido para ser masivo, producir documentos, establecer alianzas, que se vanagloria de las estadísticas que crecen en número de participantes, talleres y organizaciones. Estoy tentado de pensar que el formato del Foro —al menos en la parte de las conferencias y paneles— tiene una impronta “machista” difícil de demoler.

No puedo ponerme “en la piel de las mujeres”. Aún en el caso en que pudiera hacerlo, sería extremadamente vanidoso de mi parte decirlo. Tampoco estoy juzgando su trabajo ni el resultado de las conferencias que ellas llevaron adelante; trato de pensar —con todo mi lado masculino y todo mi lado femenino— sobre lo que viví ayer. Me pregunto si no es esta “masculinidad de la cultura” lo que nos lleva a concebir y realizar el Foro Social Mundial bajo este formato. A juzgar por lo que vi con mis ojos de hombre, el formato no permitió que aflorase la femineidad que necesitamos.

Gerardo Honty

publicado el 21 de enero de 2004 en

www.forociudadano.com y www.lainsignia.org.

Fragmentario: imágenes del Foro Social Mundial

Dos fotos por dentro

Hay una huelga de hambre de los dalits en pleno corazón del Foro. Esta casta es la más baja de la jerarquía india y tiene una numerosa y activa participación. Sus delegados se encuentran por docenas en cada una de las movilizaciones y conferencias donde se abordan sus problemas. Al menos dos de ellos yacen desde ayer, lunes, boca abajo sobre unos trapos en uno de los más importantes cruces de calles de la zona en que estamos. Son huelguistas de hambre y se han pintado en la espalda la consigna: “No más discriminación a los dalits”, mientras sus compañeros los rodean para protegerlos de la tumultosa muchedumbre que camina —y muy a menudo marcha— aquí en el Nesco Ground. Sus pancartas hablan de una vida miserable, limpiando inmundicias y revolviendo en la basura de las castas superiores. Estas llaman *intocables* a los dalits, pues les resulta insoportable el solo roce de su piel.

Un campesino de Andhra Pradesh hace su propia protesta en nombre de todos los campesinos. Es un hombre de unos cuarenta años, fuerte y algo grueso, con el color de piel oscuro de los que viven por estas regiones. Tiene los ojos pequeños y mira siempre más allá de su interlocutor. Algunos de los participantes del Foro se detienen a tomarle fotografías: se ha cosido limones en distintos lugares del cuerpo, fijándolos con hilos que atraviesan su carne. Un limón pende de un hilo cosido a su labio inferior, dos cuelgan de sus cejas, otros dos de sus mejillas y así muestra una docena de limones colgados en el pecho, la espalda, las orejas... Lleva un cartel que dice: “El dolor que yo siento no es nada comparado al de mis hermanos campesinos”.

Un grabado a las puertas

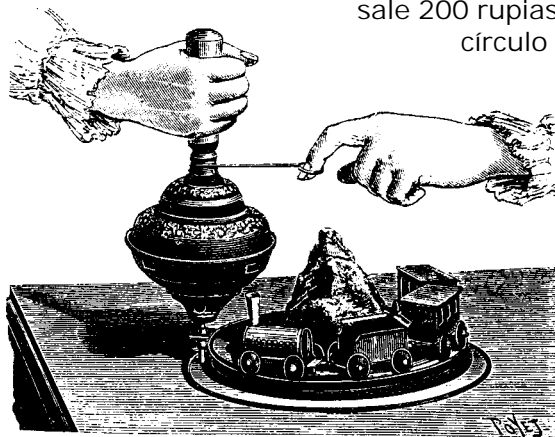
Había estado antes en otras ciudades de la India y Mumbai me había sorprendido por la normalidad con que se transitaba por la calle. Hoy, esta ciudad se ha develado como parte de la India, contrariando mi supina y consagrada ignorancia, y me indica que los mendigos, vendedores y taxistas también se han enterado de que llegamos aquí. Hace un mes atrás, a un alto funcionario del gobierno indio le preguntaron su opinión sobre el FSM, y contestó:



“Acabo de enterarme por un diario que algo así se está por hacer...”. Esto ha ocurrido también con la gente común. Hasta ahora no se había notado la existencia del Foro, pero hoy, salir o entrar de Nesco Ground se convierte en una desesperada e inútil carrera para zafar de vendedores, niños harapientos y taxistas que a uno lo persiguen, lo agarran y lo conversan durante media cuadra con sus letanías. Cuando alguno se cansa de recibir las repetidas negativas, o la concienzuda y esforzada indiferencia que el caminante le profesa, ya hay otro pronto para ocupar su lugar. Todo acaba alguna vez y la odisea termina en las puertas del Foro, donde no se puede entrar sin acreditación.

He hablado con varios colegas de esto; los he observado también. Todos tenemos la misma confusión: si le damos una moneda a uno, debemos darle a todos; si le damos a todos los que nos rodean, no pasará un segundo antes de que vengan decenas por lo suyo. Y tras los niños los vendedores que también son harapientos. Y los mendigos adultos que son tan raquíuticos como los niños pero de mayor tamaño. Así eran las ciudades de la India que había conocido antes y ahora reconozco a la India en Mumbai.

Hay algo que no encaja en esto de estar en el FSM condoliéndonos por todos los pobres y marginados del mundo al menos un par de veces cada hora, y luego buscar refugio en los mismos locales para no verse envuelto en su pesadilla de ruegos y súplicas. Es acongojante pasar de largo huyendo de aquellos bracitos raquíuticos que te piden una moneda, y del viejo desdentado y con la boca partida que te agarra de la camisa, y de este lisiado que muestra sus muñones ante tus ojos como seña de identidad y derecho de reclamo... Basta! Me meto en un taxi que me sale 200 rupias (unos cinco dólares) y huyo del séptimo círculo del Dante.



Una pintura por fuera

Pero no es tan sencillo meterse en un taxi. Apenas uno asoma la cabeza a la puerta del Nesco Ground aparecen los primeros oferentes. En general visten camisa celeste y pantalón de corte europeo, aunque el polvo les ha borrado mucho de su *glamour* original. Te preguntan si necesitas un taxi y

[REDACTED]

“...el dolor que yo siento no es nada comparado al de mis hermanos campesinos...”

en caso de que respondas afirmativamente hacen una seña a alguien —uno no distingue a quién en medio de la multitud— y luego te acompañan hasta un “taxi de aire acondicionado”, como le llaman. Acepto una oferta, pero es difícil saber cuánto va a costar ese viaje; sospecho que vale una fortuna. Tuve razón. Bajé a mitad de camino, pues el taxímetro ya marcaba 200 rupias cuando aún no había llegado a la cuarta parte de mi recorrido.

Si uno logra escurrirle el bulto a los oferentes de taxis de aire acondicionado se topa con los otros taxistas. Estos conducen autos de la década del 50 —la mayoría de tipo Fiat— y el precio se acuerda de antemano, sin recurrir al taxímetro. La segunda batalla empieza cuando en pocos segundos al menos seis choferes están a mi alrededor, hablando un inglés bastante incomprensible, y haciendo ofertas aún antes de saber adónde voy. Como todos hablan a la vez, cuando menciono mi lugar de destino, contestan al unísono; alguno ya agarra mi bolso para llevarlo hasta su auto. Termina haciendo una elección según el juego del tin-marín-de-dopingüé y me voy lo antes posible con quien el azar disponga, para acabar con el loquero.

Si por casualidad a uno le viene un ataque de pánico y huye del gremio de los taxistas Fiat sin aire acondicionado, aún queda la legión de *riskhaws*, los motociclos que tienen las tarifas más bajas. Estos también persiguen al cliente, pero como no se pueden bajar de su vehículo lo hacen sobre la marcha. Dos o tres *rikshaws* detrás de uno a la salida del Foro en horario normal, es un buen estándar. Claro que siempre se puede optar por el autobús. Me dijeron que me servía el 40 pero como los números están en hindi nunca consigo identificarlo.

Gerardo Honty

publicado el 20 de enero de 2004 en

www.forociudadano.com y www.lainsignia.org.

Gotas globales en el océano local: Globalización y resistencia

IV Foro Social Mundial

Taller convocado por:

Claes (Centro Latino Americano de Ecología Social)

D3E (Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad)

Ceuta (Centro Estudios Uruguayo Tecnologías Apropriadas)

Apoyo de:

Censat (Centro Salud Ambiente y Trabajo)

TNI (Transnational Institute)

Alianza Social Continental de las Américas

Este taller tuvo lugar el día 20 de enero, con la participación de más de 60 personas provenientes de 12 países. Consignamos a continuación los rasgos principales de su desarrollo. El taller partió de una idea de Claes D3E y Ceuta, a la que se sumaron de distinta manera Censat (Colombia), el apoyo del Transnational Institute y la Alianza Social Continental. La convocatoria al evento aprovechó la representatividad de esas organizaciones y sus vínculos con varias redes, y en especial la apertura de un espacio de debate en castellano en el contexto de reuniones que regularmente se realizaban en inglés. El eje temático del taller fueron los impactos de la globalización y las alternativas a ella; en especial la discusión abordó la problemática del sector energético como ejemplo de esos fenómenos.

El trabajo se desarrolló a partir de presentaciones centrales donde se intentó separar la descripción de los impactos de la globalización de la descripción de las estrategias y formas de enfrentarla por las organizaciones sociales. Los panelistas fueron Gerardo Honty (Uruguay), Hildebrando Vélez (Colombia), Oscar Chacón (El Salvador) y Lilián Celiberti (Uruguay). Al final de cada presentación se recibieron preguntas y se generaron debates. Finalmente, el taller se clausuró con un resumen de los principales puntos tratados. El relatorio que sigue ofrece un resumen de las cuestiones más destacadas.



El problema de la equidad

Hildebrando Vélez (Censat, Colombia)

Hay dos modos de enfocar los asuntos de la energía, un enfoque técnico y otro ético. El primero se puede estudiar y aprender en los libros; el otro se aprende y se construye en la práctica, en la vida cotidiana. Para este nuevo enfoque tenemos que repensar la forma de ver la humanidad. No es sólo un problema de crecimiento económico, de aumentar la cantidad de energía, sino de dirigir la energía hacia quienes la necesitan.

Las corporaciones transnacionales han estado invirtiendo en desarrollo de tecnologías renovables, pero en función de su propio lucro y no para satisfacer las necesidades de los que no tienen energía. La situación en nuestros países puede ser ilustrada por una foto de la iluminación nocturna del planeta. Hay lugares como Europa completamente iluminados y otros como África que apenas tienen unos puntos de luz.

En la conferencia de Johannesburgo, Naciones Unidas se comprometió a llevar energía a 2.000 millones de personas que no la tienen. Pero el problema no está en lograr mayor generación sino mejor distribución de lo que ya se produce. No alcanza con que las fuentes sean renovables sino que los países del Norte tienen que reducir su consumo para que el Sur disponga de más energía. De nada vale que Naciones Unidas procure llevar energía a 2.000 millones de personas si no lleva además trabajo para que esa gente pueda pagar la luz. Entonces, finaliza Vélez, no es un problema de suministro, sino un problema de equidad.

Nuevos sujetos del cambio social

Lilián Celiberti (Articulación Feminista Marcosur)

Hay tres puntos principales: limitación del espacio de cambios, conflicto por recursos naturales y emergencia de diversidad de sujetos de cambio. El espacio económico, social y político para generar alternativas de desarrollo sustentable, con la atención particularmente enfocada en los cambios políticos que se están dando en el continente, es limitado. Los tiempos políticos de los gobiernos progresistas se limitan por el estrecho marco de los tiempos electorales (5 o 6 años) lo que no da más largo plazo, como requieren las políticas de desarrollo sustentable. Por otra parte, los partidos progresistas están llegando al gobierno de la mano de alianzas con sectores empresariales, lo que limita su capacidad de maniobra. Finalmente, el marco de la dependencia y los nuevos procesos de globalización frenan los cambios generando endeudamiento, privatizaciones ya hechas y destrucción de los niveles de ciudadanía que existían antes de las dictaduras.

Un conflicto por los recursos naturales se está viviendo en el mundo: hay una disputa de las corporaciones transnacionales por controlarlos, y una lucha identitaria local en torno a la propiedad de esos recursos. En Bolivia se lucha porque los hidrocarburos sean de propiedad del Estado, en un país donde el estado casi no ha existido históricamente y el gobierno es débil.

En torno a los recursos naturales se centra uno de los campos de lucha para los gobiernos progresistas latinoamericanos, y será objeto de profundas discordias. Por un lado se desarrolla una defensa de los recursos basada en una estrategia de fortalecimiento de la identidad nacional, pero por otro lado, para un gobierno progresista es evidente que esos recursos no son "nacionales", sino un recurso para la humanidad. Allí se juega un dilema global/local complejo, donde lo local puede ser un instrumento para la unificación de las luchas y la organización, pero que puede ir en contra de una concepción más humanista mirando hacia el futuro.

Los gobiernos ven en los recursos naturales una forma de llegar rápido a obtener divisas necesarias para políticas sociales como salud o educación. Entonces, los gobiernos se ven entrampados en la disyuntiva: ¿cuidamos los recursos o los vendemos para impulsar políticas sociales? Un ejemplo es la autorización de cultivos transgénicos en varios de nuestros países, pero muchas veces esto oculta un tejido de corrupción e inoperancia.

Emerge una diversidad de sujetos que se mueven entre las luchas particulares a nivel local y hasta las globales. Muchas luchas globales comienzan siendo locales, como puede ser la defensa de los recursos naturales. El desafío es tender puentes para interconectar todos estos procesos. En caso contrario se corre el riesgo de caer en una nueva concepción binaria, donde los que luchan por lo local encuentran que la suya es la lucha "auténtica", "desde las bases", en oposición a quienes batallan en la arena internacional. Tender puentes entre las luchas locales y las globales y tender puentes entre las distintas temáticas es una de las tareas más importantes.

Impactos en Centro América

Oscar Chacón (Enlaces América, El Salvador)

El Salvador y en general Centroamérica se han convertido en uno de los casos más claros de los efectos de la globalización. El modelo macroeconómico es uno de los factores del problema y Centroamérica está siendo obligada a asumir la receta que dice que el crecimiento de la economía es el principal objetivo. La privatización está expulsando a la gente fuera de fronteras, particularmente la privatización de los recursos y los servicios como el agua, la salud y otros. Pero hay resistencia. En El Salvador ha habido en los últimos dos años una prolongada huelga de trabajadores de la salud, incluidos los médicos, tratando de evitar la privatización del sector.

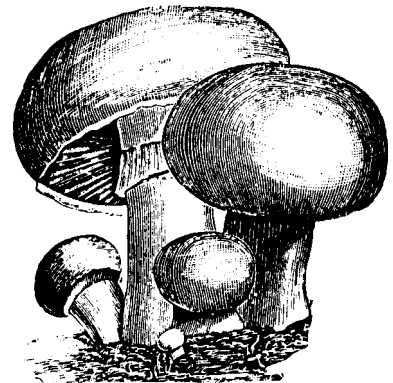
Otro ejemplo sobre la implantación de la política global es el plan Puebla Panamá, un proyecto de infraestructura y desarrollo impulsado por el Banco Mundial y el BID para construir carreteras, aeropuertos o represas, sin considerar iniciativas de manejo sustentable ni medir los impactos ecológicos y sociales. El único objetivo del Plan Puebla Panamá es preparar el terreno para grandes inversiones extranjeras.

Un tercer ejemplo es el proceso de negociación del nuevo tratado de libre comercio entre EE.UU. y Centroamérica (Cafta). EE.UU. busca extender el actual TLCAN, el tratado comercial de América del Norte, pero agravando algunas de sus características, como es el caso de las privatizaciones. Es muy elocuente que Costa Rica se haya apartado de las negociaciones. Más allá de que eventualmente firme el acuerdo en el futuro, el gobierno entiende que va a impactar muy negativamente sobre el pueblo, pues el Cafta llevará todas las legislaciones a un mínimo común denominador y Costa Rica tendría que reducir sus estándares a niveles menores en temas importantes, como los ambientales.

El acuerdo político del Cafta fue firmado a comienzos de enero de este año, pero aún faltan aspectos técnicos por arreglar. Los parlamentos no podrán modificar el texto que salga, sino solamente aceptarlo (ratificación) o rechazarlo. Esto va a llevar a la sociedad civil a una fuerte movilización, tratando de que en el mejor de los casos se rechacen los acuerdos, y si no, por lo menos que se atrase su aprobación.

Estos tres ejemplos muestran cómo esta impactando la globalización en Centroamérica. El 25% de su población está fuera de la región, particularmente en EE.UU. Esto tiene una incidencia muy grande en la economía, la cultura y la política. Uno de los primeros impactos es la destrucción de las familias, pues padres o madres se van a vivir por años a Estados Unidos, dejando a los hijos con los abuelos y ésto, extendido en el tiempo, está creando problemas estructurales familiares enormes.

Por otra parte, esta migración se está transformando en una de las más importantes fuentes de ingreso de divisas para los países centroamericanos. Durante 2003, seis mil millones de dólares ingresaron a la región por concepto de remisiones a sus familiares, de parientes en el exterior. Esto es más que lo que se recibió por inversión directa extranjera en ese mismo año. Otra consecuencia directa es la falta de interés para participar en los procesos de transformación social. La gente común ve la posibilidad de emigrar como la forma más cercana para solucionar sus problemas, y no la de trabajar por cambios en la sociedad.



El debate posterior

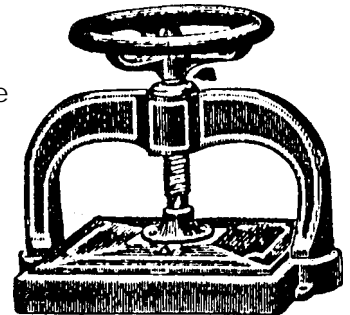
Una vez terminada la fase de presentaciones se inició un debate a partir del cual se pueden resaltar algunos puntos. Una de las facetas de la globalización económica es la concentración de los capitales en unas pocas corporaciones transnacionales que desarrollan su actividad en todo el planeta. En el sector de la energía, esta expansión de la economía transnacional se vio favorecida por la difusión de las ideas de liberalización de los mercados, promovida por la banca multilateral de desarrollo y los centros de difusión ideológica del neoliberalismo.

En los países de América Latina, este proceso ha encontrado diferentes formas de enfrentamiento. En Uruguay, por ejemplo, los sindicatos junto con la izquierda política realizaron referendums oponiéndose al proceso de privatización de las empresas públicas, y lograron éxitos. En Colombia y Ecuador, las organizaciones indígenas se oponen con sus luchas en el propio terreno a las concesiones petroleras y gasíferas, y han logrado frenar el avance de las transnacionales.

María Selva Ortiz, de Amigos de la Tierra - Uruguay, reflexionó sobre parte de la exposición de L. Celiberti. Dijo que la sociedad civil, a pesar de esos procesos de resistencia, no ha logrado incidir en la agenda de los gobiernos progresistas con ideas nuevas para sociedades sustentables. Ejemplificó con lo que pasó en Ecuador con el presidente L. Gutiérrez. También nombró la falta de discusión sobre sustentabilidad energética en el referendun de Uruguay sobre la privatización de la petrolera estatal, y el caso de Brasil, donde Lula aún mantiene en cartera proyectos energéticos de alto impacto ambiental. A su juicio, la izquierda se opone a la globalización pero no incluye en sus planteos ideas claras sobre el desarrollo sustentable y esa es una falla de las organizaciones sociales.

Ivonne Yáñez, de Acción Ecológica del Ecuador, hizo referencia a la exposición anterior y dijo que ante el gobierno de Gutiérrez se pensó que era un presidente de izquierda pero resultó de derecha. Durante el primer mes de gobierno las organizaciones sociales habían tratado de imponer una moratoria en la exploración petrolera, al menos en las áreas ambientalmente frágiles o indígenas, y paralelamente discutir con el gobierno una nueva política energética. Sin embargo, el gobierno no respondió a sus inquietudes y entonces Acción Ecológica volvió a su trabajo con las organizaciones populares. Fue una falsa ilusión intentar dialogar con el gobierno.

Otros participantes tocaron aspectos del tema de energías renovables, y el relator agregó a la discusión el problema de la dependencia tecnológica: en un mundo globalizado es difícil pretender introducir recursos locales cuando los países no invierten en tecnología local. A esto, Sana Das, de la Heinrich Böll Foundation en India, dijo que el gobierno de ese país está haciendo experiencias y desarrollo de tecnología energética sin depender de ninguna corpora-



ción. A su juicio, esta es una prueba de que hay maneras de enfrentar la globalización y la dependencia. Obviamente, todo no lo puede hacer el Estado, y hay empresas que se encargan del mercadeo, pero son empresas nacionales.

Celiberti dice que es un buen ejemplo, pero muy restringido a experiencias aisladas en zonas rurales que no resuelve el problema en un marco de urbanización creciente. Las grandes urbes no pueden ser alimentadas con esas alternativas. A su juicio es necesario que estas reflexiones sobre las formas de resistir la globalización en lo tecnológico se incorporen a los movimientos sociales con una base de sustentación más amplia que la de los meros ecologistas. Cada parte del movimiento social está con sus propias urgencias —empleos, desarrollo de industrias y demás—, pero tenemos que integrar todas esas luchas en un solo programa de desarrollo sustentable.

Vélez dice que puede ser que India en algunos casos apoye el desarrollo tecnológico local, pero en otras áreas tiene el mismo impulso privatizador que Colombia, por ejemplo. Es cierto que en el Sur hay que promover energías renovables, pero también tiene que haber un fuerte compromiso ético de las ONG del Norte por la reducción del consumo, pues ese es en realidad el mayor problema.

Conclusiones posibles

Como cierre del taller, se resaltaron los siguientes puntos a modo de resumen:

La globalización tiene una fuerza en lo político y en lo económico que impacta de diferentes maneras y niveles en nuestros países: migraciones, manejo de los recursos naturales, privatizaciones, etcétera.

La oposición adquiere formas variadas, pero la falta de incidencia de las organizaciones sociales en las agendas de los gobiernos progresistas de Latinoamérica, promoviendo un modelo más integral de desarrollo, se reconoce como una oportunidad perdida.

Hay un sentimiento común sobre la necesidad de aunar esfuerzos, realizar coaliciones y consensuar puntos para impulsar luchas comunes tanto a nivel nacional como internacional.

En el sector energético en particular, las privatizaciones son vistas como parte del proceso de la globalización. Se observa una incapacidad en la sociedad civil organizada para incidir con propuestas de energía sustentable en la agenda de los gobiernos o representantes progresistas.

Los problemas de la sustentabilidad energética no se reducen a la renovabilidad de las fuentes, sino que refieren a problemas sociales como el acceso a la energía, tecnológicos como el desarrollo local a partir de recursos locales, entre otros.

Redactado en base al informe de Gerardo Honty

Las lecciones de Mumbai

Se acabó el Foro Social Mundial, al menos en lo que a paneles, conferencias y talleres se refiere. Aún queda por ver, hoy, el cierre oficial con varios espectáculos y oradores, y sobre todo con la presencia del ministro-estrella: el brillante músico y compositor Gilberto Gil, actual Ministro de Cultura brasileño.

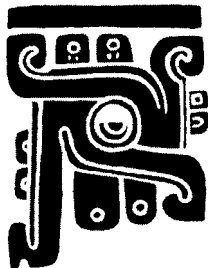
¿Qué decir luego de estos cinco días de continuas conferencias, encuentros y marchas? Es difícil resumir lo que acontece en un ámbito tan masivo y descentralizado, pero mucho más difícil es resistir la tentación de hacerlo. Así que, manos a la obra.

Lo primero que hay que decir es que vinieron muchos más de los previstos. La organización del Foro esperaba 75.000 personas pero ahora sabemos —aunque aún no hay datos oficiales— que los participantes en esta cuarta edición fueron alrededor de 120.000.

Se calculaba que la mitad vendrían de la propia India, pero es probable que esta cifra haya sido mayor. Los países del Asia en su conjunto son segundos en el *ranking* de participantes. Fue notoria la ausencia de delegados de Pakistán, el vecino más próximo y peligroso del país anfitrión. En orden decreciente siguieron los europeos —sobre todo italianos y alemanes—, los latinoamericanos con Brasil por lejos a la cabeza, y una delegación muy pequeña de África, donde se espera que se realice el FSM 2006, pues el año próximo el foro volverá a Porto Alegre.

Impresiones en caliente

Tengo la impresión de que fue un encuentro mucho más útil para los asiáticos —particularmente los indios— que para las organizaciones de otros continentes. Para quienes participamos en foros anteriores no parece haber pasado nada nuevo en las conferencias, salvo la notoria presencia de temas trascendentes para el Asia, como el casteísmo, la guerra o la situación en el Tibet. Es probable que para las organizaciones asiáticas y particularmente



“...fue masiva la presencia de sectores populares de la ciudad y el campo...”

de India, la posibilidad de exponer estos temas pública y masivamente haya servido para fortalecer su posición política y su capacidad interna.

Una segunda impresión es que en este Foro hubo mayor participación popular que en Porto Alegre. En las anteriores ediciones, la participación mayoritaria o con más peso había sido la de los intelectuales, los académicos y los cuadros más formados del sindicalismo y las organizaciones sociales. Aquí en Mumbai fue masiva la presencia de los sectores populares de la ciudad y el campo, lo que se reflejó no tanto en talleres y seminarios sino más bien en algunas conferencias mayores y sobre todo en la calle.

De allí, de esta presencia popular, deviene la abrumadora cantidad de representaciones teatrales, danzas y desfiles musicales vividos en estos días. Y esta es para mí una tercera faceta distintiva del Foro de Mumbai: la interminable sucesión de números artísticos tradicionales y populares que se dieron cita en las calles del Nesco Ground.

¿Qué deja el Foro de Mumbai?

Las conclusiones sobre los debates vendrán más tarde. La impresión que uno se lleva de este cuarto foro es que le hizo bien salir de Porto Alegre, pues encontró una expresión diferente, basada más en lo cultural que en la interminable letanía de los discursos.

¿Cuáles son los resultados del Foro? Qué se yo, nadie lo puede saber. Uno tiende a buscar las conclusiones de las reuniones, los documentos emitidos, las ponencias presentadas, pero esta es una de las caras del Foro, uno de los hilos de la tela que es el Foro. También está ese intercambio liberador que seguramente vivieron los protagonistas de un duelo de tambores que pude presenciar en el Nesco. En Uruguay diríamos que se cruzaron dos *comparsas*, dos *cuerdas* o agrupaciones de tambores que durante media hora protagonizaron un duelo feroz, frente a frente, tratando cada uno de mantener su propio ritmo. No era una competencia en los términos de “derrotar” al otro, sino una batalla de cada grupo consigo mismo para mantener su propia identidad. ¿No es ésta, para los participantes, una vivencia tanto o más poderosa que el intercambio de experiencias en un taller? ¿Y cómo vamos a evaluar los resultados de esta experiencia?

De los talleres quedan los relatorios, las ponencias escritas, los documentos firmados. ¿Quién registró los intercambios culturales, los mensajes y también

documentos que salieron de las representaciones teatrales y musicales, de los miles de diálogos que se dieron en las calles del Nesco? Todo esto es el Foro, pero de esto no tendremos ni noticias por lo menos hasta dentro de muchos años, cuando a algún analista se le ocurra ligar ciertas circunstancias inexplicables del futuro con los encuentros “no textuales” de Mumbai.

Por eso es que creo que al Foro le hizo bien salir de Porto Alegre. Lo más importante ocurrió afuera y no adentro de las reuniones. y esto va a servir para reflexionar sobre la manera de buscar la construcción del mundo alternativo. Mumbai mostró que los púlpitos, desde donde se lanzan las arengas o ponencias para exaltar de sentimientos antiglobalizantes a gente que ya viene abominando de la globalización, no son el mejor lugar ni la mejor manera de edificar el otro mundo posible. En Mumbai, la gente del pueblo se adueñó de las calles y se robó la escena. Es más, compitieron por el público con los oradores de los paneles y no sólo en la asistencia —ya que la gente tenía que optar por los espectáculos o las conferencias— sino en el “espacio sonoro”. Muchas veces los tambores atravesaban los muros de los locales, los micrófonos y los parlantes, y entorpecían la tarea de los panelistas.

Junto con esta masiva presencia popular vino la participación de las mujeres. No tengo los datos pero estoy seguro de que fueron bastante más las mujeres que los hombres. En las calles, en los paneles, entre los voluntarios, el porcentaje de mujeres que participaron en Mumbai fue bastante mayor que en Porto Alegre.

¿Y en Porto Alegre, qué?

El FSM creció al salir de Brasil. No hablo de los números, que son obviamente mayores, hablo de la incorporación, asimilación, metabolización de cosas nuevas. Hay que aprender de esto. El año que viene, el Foro vuelve a Porto Alegre y los organizadores se van a enfrentar a un necesario cambio en la estructura y la concepción del Foro, so pena de reiteración, aburrimiento y estancamiento. No creo que los 60.000 participantes del 2003 vuelvan al Brasil para escuchar los mismos discursos y oradores de los años anteriores. Y si lo hacen será como extenderle al Foro la partida de defunción.

¿Cómo hacer para que la presencia popular que vimos en Mumbai aparezca en Porto Alegre? ¿Cómo hacer para que esa presencia no sea cooptada, dirigida, manipulada por los cuadros dirigentes de siempre y terminen siendo la “masa” de los raviolos que cocinan otros? ¿Cómo hacer para que esos intercambios, vivencias y haceres se presenten en Porto Alegre, se difundan y multipliquen por el mundo como se multiplican los documentos por las venas de la Internet?



“...al Foro le hizo bien salir de Porto Alegre...”

Creo que nadie tiene las respuestas para estas preguntas, pero no hay duda de que son las preguntas que hoy, al finalizar Mumbai, vale la pena hacerse. Que los dioses hindúes, musulmanes, católicos, guaraníes y cuántos haya —por aquello de la diversidad— iluminen a los organizadores del V Foro Social Mundial.

Gerardo Honty

*publicado el 21 de enero de 2004 en
www.forociudadano.com y www.lainsignia.org.*

RECURSOS

- **IV FORO SOCIAL MUNDIAL**
Enero 2004, Mumbai, India
www.wsfindia.org
- **FORO SOCIAL AMERICAS**
Julio de 2004, Quito, Ecuador
www.forosocialamericas.org
- **FORO SOCIAL EUROPEO**
Octubre 2004, Londres, Reino Unido
www.fse-esf.org
- **FORO SOCIAL PAN-AMAZÓNICO**
Febrero 2004, Ciudad Guayana, Venezuela
www.fspanamazonico.com.br
- **FSM temático Colombia 2003**
narcotráfico, las guerras, los terrorismos, la paz, y derechos humanos
www.fsmt.org.co
- **V FORO SOCIAL MUNDIAL**
Enero 2005, Porto Alegre, Brasil.
www.forumsocialmundial.org.br

Final insospechadamente vacío

Cayó definitivamente el telón en Mumbai, de una manera que nadie esperaba: ante una sala vacía. El acto final del Foro se había preparado en el Azad Maidan, un lugar capaz de albergar a más de 40.000 personas, acondicionado con decenas de pantallas gigantes distribuidas a lo largo y ancho de un campo de dimensiones descomunales. Por primera vez el Foro salía del Nesco Ground y la razón era evidente: se necesitaba un lugar mucho más amplio para recibir a la multitud.

El escenario, capaz de albergar una sinfónica completa —incluidos los ómnibus de traslado— tenía tres largos y bellísimos muñecos cabezudos en el fondo y un cartel en lo más alto con la inscripción “World Social Forum 2004”. Adelante había una mesa con mantel blanco, un podio desde donde se haría la parte oratoria, una batería a la derecha y tambores a la izquierda que auguraban presentaciones musicales cantantes y sonantes. A cada lado del escenario colgaban telas multicolores formadas con los mensajes y dibujos que habían bordado en trozos de 30 por 30 centímetros miles de personas, trozos pacientemente unidos a lo largo de toda la semana por decenas de mujeres y hombres.

El programa incluía actuaciones artísticas de grupos de Pakistán, un ensemble de diez países africanos, India y la presentación del músico/ministro brasileño Gilberto Gil. En medio de los números artísticos se realizarían —en un único intervalo— los discursos de cierre a cargo de K. R. Narayanan (India), B. Chancoso (Ecuador) y Nguyen Binh (Vietnam).

Comienza el final

A la hora del acto, aquel enorme Azad Maidan era una desolación. La marcha que se había anunciado que llegaría a las 16 horas, fue en realidad llegando de a pedazos desde las dos de la tarde. No lograba unir sus secciones, sino que parecía que a medida que unos iban llegando, los primeros se iban yendo. Aquello era como un envase agujereado, que nunca terminara de llenarse.

“Unidad, lucha, Bush y neoliberalismo fueron las palabras que más se escucharon...”

Preguntando qué pasaba, me enteré de que no había habido consignas claras respecto a la hora de reunión y partida de la marcha desde del centro de Mumbai. Cada grupo político arrancaba cuando se le ocurría y llegaba más temprano de lo previsto. La gente, cansada no solo de esta marcha sino de todas las anteriores, no resistía mucho tiempo la permanencia ante el escenario vacío y se iba retirando.

Al comenzar la parte oratoria, las dos mil sillas de la platea —el resto de la concurrencia quedaría de pie o sentada en el suelo— no se habían ocupado totalmente. Hicieron uso —y abuso— de la palabra al menos el doble de oradores que los anunciados. Algunos de los discursos requirieron de traducción, por lo cual el tiempo se duplicó. En algunos casos hubo que traducirlos al hindi y al inglés. En consecuencia, la oratoria duró bastante más de lo programado.

Unidad, lucha, Bush y neoliberalismo fueron las palabras que más se escucharon en todos los idiomas utilizados. La mayoría de los discursos no fueron ni conceptuales ni arengas, sino que mantuvieron una monocorde cadena de sonoridades silábicas. Uno se adormecía antes de captarles el sentido. A esa altura no creo que hubiera tres mil personas en todo el Azad Maidan, tampoco habían banderas, ni pancartas, ni carteles.

Gilberto

Después de los discursos le tocó entrar en escena al ministro. Yo pensé en cómo se las iba a ingeniar para levantar aquel muerto. Por no ser menos, Gil hizo su propio discurso e incluso lo leyó. No sé si esto fue del todo correcto, pues los políticos en actividad tienen vedado el uso de la palabra en el FSM. Con todo, las suyas fueron de las palabras más bonitas que se escucharon en la noche de ayer.

Para mi sorpresa, el brasileño tocó solo, acompañado con su guitarra. Cantó en portugués, inglés, francés y español, dando muestra de su gran ductilidad y adecuación al acto de cierre. Cuando comenzó yo estaba al borde del escenario, parado entre la gente de prensa. Por brillante que fuera su música, aquél hombre solitario, en semejante escenario y con un público escaso y aburrido, no podía levantar el ánimo. A la altura de la tercera canción decidí ir a sentarme a la platea. Y pude elegir. Me senté prácticamente solo, en la sexta fila, enfrentado al borde derecho del escenario, una ubicación que en cualquier otro momento sólo hubiera logrado con un asiento numerado o llegando muchas horas antes del inicio del espectáculo.



Final sin fiesta

Luego de Gil comenzó el *African ensemble*. Dos morenos vestidos con trajes indígenas hicieron irrupción en escena y se presentaron como provenientes de Zambia. Saludaron al Foro, hicieron una seña al costado y un empalagoso sonido a megadisco llenó los enormes parlantes de la amplia explanada desierta. Era una música pregrabada en disco compacto. Con una coreografía que se ajustaba más a Britney Spears que a lo que uno se imagina danzan los portadores de tales trajes, el dúo se lanzó a cantar o a hacer que cantaban, pues nunca lograré saber cuanto de aquello ya estaba grabado en el disco. Antes que terminara la primera canción de "Britney Zambia Spears", yo ya estaba fuera del Azda Maidan buscando un taxi.

No se merecía un final así este foro. Había sido vocacionalmente participativo y popular, habría llenado varias veces aquél descomunal campo a cualquier hora de cualquiera de los cinco días anteriores. ¿Cómo es posible que esto haya ocurrido? Hay quienes dicen que la gente ya se había ido a sus países al final de día anterior; otros dicen que la marcha estuvo mal convocada y confundió a muchos; otros más, que llegaron demasiado temprano y se fueron antes del comienzo. También están quienes culpan a los partidos de dividir la marcha central en una sucesión de pequeñas marchitas partidarias, que transitaron independientemente cada una por su lado.

Sea por la razón que fuere, este Foro no merecía este final. Fue todo vida, alegría, fiesta, multitud. Fue baile, música, movimiento, siempre, cada día. Era un mar humano desbordando cuanto dique se le quería poner en su carrera.

Me quedo igual con aquellas imágenes. Esto de hoy fue un error. Se equivocaron los convocantes. Se equivocó la gente que no supo encontrar el camino. Se equivocaron los dioses fiesteros que mandaron parar un día errado. Se equivocaron mis ojos que vieron un campo vacío donde debieron ver muchedumbre. El FSM terminó, y quizá, se equivocó de día.

Gerardo Honty

publicado el 22 de enero de 2004 en

www.forociudadano.com y www.lainsignia.org

La creciente fuerza del Foro Social Mundial

La cuarta asamblea del Foro Social Mundial (FSM) celebrada en Mumbai (India) recientemente, del 16 al 21 de enero de 2004, ha supuesto un gran paso adelante en su fortalecimiento; en cinco años se ha convertido en uno de los principales protagonistas de la escena mundial. Su historia parte de tres momentos muy próximos entre sí: el primero fueron las exitosas protestas de masas frente a la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle en noviembre de 1999. Un gran grupo de manifestantes, en su mayoría estadounidenses –una coalición casi impensable de sindicalistas de la AFL-CIO, ecologistas y anarquistas– consiguió echar a pique la asamblea.

Dos meses después, en enero de 2000, en Davos, un grupo de unos 50 intelectuales de todo el mundo intentaron una táctica diferente, organizando un “anti-Davos en Davos” que trató de presentar argumentos anti-neoliberales ante la prensa mundial. Por último, en febrero de 2000 dos líderes brasileños de movimientos populares, Chico Whitaker y Oded Grajew, acudieron a París para hablar con Bernard Cassen, director de *Le Monde Diplomatique* y presidente de ATTAC-Francia. Esos dos brasileños propusieron a Cassen unir fuerzas y organizar una asamblea mundial que combinara las manifestaciones de masas y el análisis intelectual. La convocaron en Porto Alegre (Brasil), coincidiendo con la reunión de 2001 del Foro Económico Mundial en Davos, dándole el nombre de Foro *Social* Mundial, y Cassen dijo que su objetivo era “hundir Davos”.

En 2001 se esperaban en Porto Alegre unos 1.500 participantes, pero acudieron 10.000, la mayoría de ellos de América Latina, Francia e Italia. Como principios básicos del FSM, éste se planteaba como una “reunión abierta a todo tipo de grupos y movimientos de la sociedad civil opuestos al neoliberalismo y a la dominación del mundo por el capital y cualquier forma de imperialismo”; su lema era “*Otro mundo es posible*”; se trataba de un “proceso”, y no de una organización; no iba a adoptar resoluciones como tal Foro, ni a hacer propuestas para la acción, pero podría generar esas posiciones o propuestas por parte de algunos o todos los participantes en él; era “plural, diversificado, aconfesional, no gubernamental y apartidario”, y actuaba “de forma descentralizada”. En resumen, no habría jerarquías ni disciplina organizativa.

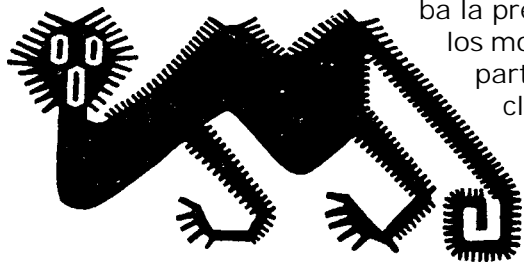
Era una fórmula original y muy diferente a los movimientos antisistémicos tradicionales como la Internacional Comunista y otras, y tuvo éxito. La segunda asamblea en Porto Alegre reunió a 40.000 participantes, con una notable presencia estado-

unidense. La tercera, en 2003, contó con setenta u ochenta mil participantes, que representaban a todo tipo de movimientos, reformistas y revolucionarios, todo tipo de personas oprimidas y marginadas, la vieja y la nueva izquierda, movimientos sociales y ONGs, así como gran número de figuras políticas. La prensa mundial le prestaba cada vez más atención.

Pero había algunos problemas. Los tres mayores eran: (1) La tensión entre quienes insistían en mantener la fórmula de foro abierto y quienes deseaban que se convirtiera en un "movimiento de movimientos" y quizá finalmente en otra "Internacional"; (2) La insuficiente participación de Asia, África y Europa centro-oriental; (3) Diferencias en torno a la estructura interna y la financiación del FSM: ¿Hasta qué punto se trataba de una estructura democrática e independiente? Esos tres problemas se estudiaron en la asamblea de Mumbai, que era la primera que se celebraba en un sitio distinto a Porto Alegre.

La idea de foro abierto es considerada por los fundadores originales como el elemento clave que da fuerza al FSM. Argumentan que cualquier desviación de esa fórmula conduciría a exclusiones y convertiría al FSM en un movimiento sectario más. Para garantizar ese planteamiento, su carta de principios excluyó a las "representaciones de partidos" y a las "organizaciones militares", pero eso no era fácil de lograr ya que tanto los partidos como los movimientos guerrilleros acudían de todas formas incluidos en organizaciones frentistas; era algo controvertido ya que muchos participantes no veían razones para excluir a los partidos (siempre que ninguno de ellos gozara de una posición de control) y entre las organizaciones guerrilleras se encuentran los zapatistas (que se presentan así aunque su acción militar sea prácticamente nula), con los que simpatizan muchos de los participantes, considerándolos incluso un movimiento modélico.

Al desplazarse el foro de Brasil a la India, de un país en el que la mayoría de los movimientos han apoyado más o menos al Partido dos Trabalhadores (PT) y que por tanto no necesitaba la presencia formal de éste, a un país en el que los movimientos están divididos entre muchos partidos y éstos son organizaciones de masas clave, el comité de organización indio revocó la exclusión de los partidos. La cuestión de la violencia, empero, provocó una notable discordia. Un pequeño movimiento maoísta organizó un contra-foro, deno-



“El mundo tiene un grano lleno de Bush; habrá que reventarlo”

minado “Resistencia Mumbai 2004”, que tuvo lugar cerca del FSM denunciándolo como una mezcla de trotskistas, socialdemócratas, organizaciones de masas reformistas, ONGs financiadas por transnacionales... en resumen, un señuelo para favorecer la inacción y la contrarrevolución. Criticaban especialmente la idea de foro abierto (lo que según ellos equivalía a un debate televisivo), el propio lema (según decían, el objetivo no es “otro mundo”, sino el socialismo), y la financiación de el FSM (el hecho de que en el pasado haya recibido algún dinero de la Fundación Ford).

Pero “Resistencia Mumbai 2004” resultó un acontecimiento secundario, que si bien estimuló algunas discusiones interesantes en el FSM sólo atrajo a un 2% de la cifra de asistentes a este último. En cuanto a la convocatoria de acciones por parte del FSM, muchos señalaron que las manifestaciones en todo el mundo contra la guerra en Iraq del 15 de febrero de 2003 fueron inspiradas y organizadas por participantes en el FSM. Así pues, en definitiva, todos parecían estar de acuerdo en que el FSM siguiera siendo un foro abierto pero que quizá debía encontrar alguna forma de incluir e institucionalizar a grupos que desearan emprender acciones comunes. Ya hay una asamblea de movimientos que se reúnen durante la celebración del FSM aprobando resoluciones y proponiendo acciones concretas. Están planeando una jornada mundial de movilizaciones para el 20 de marzo de 2004, aniversario de la invasión estadounidense de Iraq.

El deseo de ampliar el ámbito geográfico del FSM fue una de las razones para trasladar a Mumbai su celebración, con un éxito espectacular. En 2002, según el principal organizador indio, no eran más de 200 las personas de aquel país que habían oído hablar del Foro Social Mundial. En 2004 cientos de organizaciones y más de 100.000 indios acudieron a él, procedentes de todos los grupos sociales, entre ellos 30.000 dalits (intocables), adivasi (pueblos tribales), y mujeres de todas partes. Además, a diferencia de lo que venía siendo la cultura política tradicional en la India, por primera vez trabajaron conjuntamente un amplio espectro de tendencias políticas. En 2005 la asamblea del FSM se volverá a celebrar en Porto Alegre y en 2006 se proyecta celebrarla en África.

Para concluir, la estructura interna del FSM fue un tema abiertamente debatido. En 2002 se creó un consejo internacional de unos 150 miembros, todos ellos cooptados por los organizadores. Es ampliamente representativo, pero ciertamente no ha sido elegido, argumentando que eso significaría conferir al FSM una estructura jerárquica. ¿Pero es eso “democrático”? El consejo internacional toma decisiones reales: dónde se celebran las asambleas, quien hablará en las sesiones

plenarias (las "estrellas"), y quién puede ser excluido de la participación, aunque también es cierto es que la mayoría de las sesiones se organizan de abajo arriba. En Mumbai hubo 50 o más "seminarios" simultáneos en todo momento, todos ellos autónomos. En las sesiones que analizaron la estructura del FSM se reclamó mayor apertura en la toma de decisiones, de forma que los participantes puedan influir sobre éstas, aun sin convertir el FSM en una estructura jerárquica. No es fácil, pero al menos se debate públicamente.

No se debería perder de vista la evolución del énfasis temático. En Seattle se trataba ante todo de poner freno a la OMC, pero desde la asamblea de Cancún en 2003 la amenaza que suponía la OMC ha decrecido. De hecho, aunque el neoliberalismo siga siendo todavía la preocupación principal del FSM, se aprecia que éste ha logrado una notable influencia, por ejemplo, sobre la actitud de los Estados brasileño e indio. La reunión de Davos apenas se mencionó este año, pero si hubo un facineroso en todos los carteles de este año, para todos los manifestantes en Mumbai, fue George W. Bush. El cartel de una organización de mujeres paquistaníes expresaba claramente ese sentimiento: "El mundo tiene un grano lleno de Bush; habrá que reventarlo" ["When Bush comes to shove, resist"].

Los principales participantes en el FSM son conscientes de que funciona como una bicicleta: si se detiene te caes. Por el momento se pedalea satisfactoriamente.

Immanuel Wallerstein

*Publicado por Fernand Braudel Center,
Binghamton University (EE.UU.),
Comentario N° 130, febrero de 2004.*



Una mirada crítica: Contradicciones sociales y políticas en el Foro Social Mundial

Al finalizar el Foro Social Mundial (FSM) en la India se sucedieron felicitaciones y evaluaciones positivas. El tono de muchos juicios repetía el optimismo de los análisis que se presentaron después de los anteriores foros en Porto Alegre. En especial mucho de los animadores más conocidos en los espacios globales, insistían en los aspectos positivos y en su potencialidad para desencadenar cambios a todo nivel.

Si uno analiza desapasionadamente esas afirmaciones rápidamente se llega a la conclusión que el FSM posee varios aspectos positivos pero que también hay serias limitaciones, y en especial debido a las posiciones conceptuales y prácticas de varios actores sociales. Avanzar en esa crítica es muy difícil ya que todos compartimos una entrañable confianza en los emprendimientos de la sociedad civil. Pero por otro lado, las miradas críticas e independientes han sido siempre uno de los atributos más importantes de la sociedad civil, y por cierto que es importante mirarse a sí mismo.

Dejemos en claro, en primer lugar, que el Foro Social Mundial ha logrado importantes avances. Se ha convertido en un espacio de expresión de la diversidad ciudadana privilegiado, y ha logrado posicionarse también como ámbito alternativo a los encuentros de los actores políticos y empresariales tradicionales (Foro Económico de Davos). Es también un lugar de encuentro de las más diversas manifestaciones de la sociedad civil, donde se pueden dar la mano militantes de Asia junto a académicos de Africa, jóvenes de Europa con indígenas de la Amazonia. Esos y otros aspectos son muy destacables.

Pero más allá de esos atributos, si se ensaya una mirada crítica desapasionada al FSM son evidentes varios problemas que expresan contradicciones conceptuales y dificultades en las prácticas sociales y políticas. Es necesario comenzar a reflexionar sobre algunos de ellos.

La marcha del FSM

Un primer aspecto tiene que ver con las evaluaciones del FSM. Varios articulistas, y entre ellos el de I. Wallerstein (reproducido en este volumen) no dejan de alabar a los foros, con una sucesión de felicitaciones. Pero en verdad, los foros han padecido serios problemas de organización y desencuentros temáticos, tal como se ilustran en las crónicas desde Mumbay de Gerardo Honty (en este volumen).



No son meros problemas de coordinación de horarios o localizaciones de los talleres, sino que reflejan una limitación seria en la eficiencia, y en entender la importancia que tiene para muchas pequeñas y medianas ONGs los encuentros cara a cara en los talleres. Como el ambiente es de fiesta, esas y otras limitaciones se perdonan, pero rápidamente se advierte que muchos han perdido la preciosa oportunidad de encontrar a otros que viven las mismas luchas y los mismos desafíos.

La búsqueda de una posición única

A pesar de que todos reconocen en el foro la diversidad de expresiones de la sociedad civil, son muchos los que insisten en identificar el verdadero mensaje del FSM, una expresión esencial ubicada en un conjunto de unas pocas ideas perfectamente reconocibles. Enseguida se ensaya una descripción de ese mensaje. En ese ejercicio hay dos problemas: uno está referido a pretender que existe "un" mensaje, y el otro al contenido de ese mensaje.

Recordemos que en el anterior foro 2003, en Porto Alegre, muchos insistían en que el evento "sin dudas" tenía un "sentido socialista" (por ejemplo Laerte Braga lo define así, agregando que "el grito de orden fue el socialismo", que "tuvo un nítido carácter socialista", y concluye que "el otro mundo posible y deseado es el del socialismo"; en La Insignia del 31 de enero). Más o menos lo mismo se ha repetido en Mumbai.

Afirmaciones de ese tenor son arriesgadas en varios sentidos. Por un lado, casi están en contradicción con el propio espíritu del FSM que es justamente no expresarse como un colectivo presuponiendo unanimidades. Si bien es apropiado referirse al "espíritu" del Foro, también debe entenderse que no hay una declaración política final, ni siquiera un mecanismo de toma de decisión que involucre a los miles de participantes, y que sea adecuadamente bueno como para desterrar el fantasma del "pequeño comité que encuentra las soluciones perfectas". Para aquellos que defienden la postura única la tensión con la diversidad de posiciones de los espacios ciudadanos es evidente, y para superarla se inventan estructuras y jerarquías para lograr "manifiestos" de adhesión política.

Por otro lado, pretender un sentido político específico presentado en las viejas categorías políticas es también más que arriesgado. Algunos podrán decir que el FSM es socialista, otros

[REDACTED]

*“...contradicciones conceptuales y dificultades
en las prácticas sociales y políticas...”*

intentarán ser más exigentes y buscarán argumentos para presentarlos como la expresión de un nuevo marxismo, habrá quien se defina postmoderno y otros simplemente como anticapitalistas. Esa misma diversidad de expresiones deja en claro que no puede analizarse al FSM bajo las categorías de las ideologías políticas clásicas, ya que el propio foro es en parte una reacción contra esas visiones.

Muchas de las organizaciones que potencian el debate político ponen todas las ideas bajo cuestión, no sólo el capitalismo actual, sino que también muchas de las posturas del socialismo tradicional. Han sido muy claras las críticas a las bases conceptuales y las consecuencias concretas del capitalismo que se padece en la actualidad, y esas reacciones tienden a ser predominantes en la actualidad en América Latina ya que en prácticamente todos los países se vive bajo esas condiciones. Pero nadie olvida los problemas con el socialismo real, muchos tienen presente los fracasos de los socialismos en Europa occidental, y siempre hay delegaciones de esos países que nos recuerdan todos esos hechos.

Las relaciones con los partidos políticos

La defensa de una serie de ideas básicas propias del FSM está asociada a la postura que insiste en mantener relaciones privilegiadas con algunos partidos políticos. En el caso de los FSM en Porto Alegre fue muy clara la relación que varios miembros de la organización, así como algunos destacados líderes, cultivaron con el Partido de los Trabajadores de Brasil. A pesar que la propia carta de principios del FSM dejaba en claro la independencia de los partidos políticos, en Porto Alegre 2003 se concedió la tribuna al ya presidente Lula da Silva. Es más, Lula se autoadjudicó la tarea de establecer un vínculo entre el FSM y el Foro de Davos. Cualquiera de los dos hechos fue muy cuestionado aunque muy poco se publicó sobre el asunto.

Tras un año y medio de permanencia en el poder, la agenda del actual gobierno de Brasil mantiene enormes distancias con varias de sus promesas electorales y con las demandas de las organizaciones ciudadanas. Poco a poco se están comenzando a sentir voces cada vez más críticas de esa situación (se han sucedido serios cuestionamientos desde el ámbito académico, la Iglesia progresistas y más recientemente la Asociación Nacional de ONGs de Brasil). Más recientemente se ha señalado la “desilusión” de los movimientos sociales con las posiciones de Lula. No es mi intención discutir aquí si el actual desencanto con la administración Lula es pertinente o no, sino que apunto a subrayar que las estrategias y estructuras de

las organizaciones ciudadanas son muy distintas a las tareas de un partido político, y más aún a las del ejercicio del gobierno.

Las organizaciones ciudadanas no pueden quedar rehenes de las posiciones de un partido político. Aquellas organizaciones que son funcionales a un proyecto partidario como determinante para su funcionamiento corresponden a agrupamientos propios del espacio partidario, y no del ciudadano. No hay nada de malo en esas organizaciones partidarias, sino que sólo deseo puntualizar que son diferentes espacios, con lógicas distintas y desafíos también diferentes. Por lo tanto, los organizadores del FSM no pueden avanzar declarándose independientes de los partidos políticos pero simultáneamente propiciar a algunos partidos.

Esta distinción no implica caer en otro extremo, donde se rechace la práctica política de la sociedad civil. En realidad esa expresión política es parte esencial de las manifestaciones ciudadanas, pero ellas responden a los intereses y visiones grupales sobre el bien común, independientemente de la acumulación de poder para poder conquistar el gobierno.

Dos caminos

Buena parte de estas diversas maneras de entender las relaciones entre la sociedad política y la sociedad civil, así como sobre la "misión política" de eventos como el FSM, se deben a dos diferentes perspectivas. Una apunta a los partidos políticos; parten desde allí y regresan a ellos, y por lo tanto revelan una postura "partidocéntrica".

Siguiendo esa perspectiva, los foros y sus participantes son evaluados en relación con las funciones que defienden organizaciones partidarias formales. Esta visión considera que las prácticas políticas sustantivas, las que sirven para la acumulación y construcción política, se hacen esencialmente en los partidos políticos; se afirma que es en ellos donde se produce una "síntesis" o una "conducción" de la sociedad. Esto no quiere decir que se rechace a las organizaciones sociales, y de hecho hay muchos ejemplos de relaciones con ellas (en especial con sindicatos), pero de todas maneras se espera una acumulación o apoyo desde éstos hacia los partidos políticos.

La perspectiva "partidocéntrica" tiene defensores tanto en los propios partidos, como en actores dentro de organizaciones de la sociedad civil, sean sindicatos o ONGs,



“...el FSM no ha logrado avanzar en programas alternativos...”

que las consideran como un paso previo al ingreso al espacio partidario. Por otro lado, también pueden existir coincidencias programáticas entre organizaciones de la sociedad civil y algunos partidos políticos, en temas clave como las demandas sindicales, la lucha contra la pobreza, la defensa ambiental o los derechos humanos. Buena parte de esas coincidencias explican los vínculos con los partidos de izquierda, y las coordinaciones que se dan en algunos terrenos.

Esta mirada “partidocéntrica” tiene algunos problemas. El más claro es que los eventos de la sociedad civil, y en especial los FSM, no se corresponden con las lógicas de acción de un partido político (ni siquiera con los de una asociación de partidos políticos). Consecuentemente aparecen tensiones cuando hay divergencias entre las posturas partidarias y las demandas ciudadanas; el PT está padeciendo continuamente ese problema en el Brasil de hoy.

Es evidente que el FSM no está organizado para manejar esas tensiones. No tiene capacidades para establecer una plataforma política detallada, no pretende ostentar representaciones, no se deciden los temas por mayorías y minorías, y de hecho se protege a las minorías en sus más diversas ideas. Y todo eso es muy bueno, ya que el propósito formal de los foros apunta en otro sentido.

Otra perspectiva distinta para enfocar estas relaciones parte de la sociedad civil. Desde esta visión se considera que la renovación de la política surge desde la propia base ciudadana, y no desde los partidos políticos ni del mundo empresarial. Las demandas de los movimientos sociales no están atadas a la conquista de un gobierno, no juegan en un mercado electoral para comprar votos, incorporan metas en campos novedosos, como la ética o la propia esencia de las relaciones sociales, etc. Esta mirada subraya que la sociedad civil también posee actores políticos, y que ellos pueden generar procesos políticos relevantes que se difunden al resto de la sociedad. Por lo tanto, esta “política ciudadana” nutre no sólo a los partidos políticos sino a otros espacios de acción colectiva en la sociedad.

Pluralidad de posiciones

Esa política de la sociedad civil no puede generar un único programa articulado y ordenado; no está dentro de sus capacidades ni es su finalidad. En realidad es una política plural que siempre está tensionando y presionando sobre los límites de la política tradicional. Ese aspecto permite re-interpretar otros de los serios problemas con el FSM: la elaboración de alternativas.

Desde el FSM II se ha dicho que cada encuentro tendrá como objetivo principal elaborar un programa alternativo a las plataformas económicas y políticas que todos critican. Pero desde Porto Alegre 2002 no se ha logrado concretar ese programa alternativo. Aquí también hay dos problemas: por un lado la importancia de las alternativas, y por el otro si debe existir una o más alternativas.

Si bien todavía no es motivo de análisis abiertos y detallados, en las conversaciones privadas todos reconocen que el FSM no ha logrado avanzar en programas alternativos, y todos admiten que eso es malo. Es doblemente malo porque por lo menos desde la organización se lo ha intentado en tres ocasiones, y ese objetivo no ha sido alcanzado. Pero son muchos los que ambicionan una suerte de consenso en un único programa alternativo.

En realidad, desde la política plural ciudadana las propuestas nunca quedarán restringidas a una única alternativa, sino que se apunta a varias de ellas. Todas con cierta condición provisoria, todas como intentos de exploración. En esta perspectiva el problema más grave del FSM no es tanto la falta de consenso sobre una propuesta alternativa sino en la poca cantidad y diversidad de alternativas que están en discusión. Muchos de los debates y los talleres siguen enfrascados en los diagnósticos, y pocos en las alternativas; todavía más raras son las discusiones entre diferentes opciones alternas.

Nuevamente el reduccionismo

A pesar de las dificultades para avanzar en las alternativas, los que insisten en encontrar la "única y verdadera voz" de la sociedad civil, se encaminan hacia la creación de una "red mundial de movimientos sociales". La iniciativa tiene una ambición desmedida; no es una red nacional o continental, ni un agrupamiento alrededor de un tema específico como el cambio climático o el papel del FMI. Por el contrario, es una propuesta de una red para todo el planeta y para todos los movimientos sociales. La iniciativa viene siendo manejada desde fines de 2002 por la central sindical de Brasil (CUT), el movimiento de los "Sin Tierra" de Brasil (MST), la "Marcha Mundial de las Mujeres" (Canadá), ATTAC Francia y la ONG "Focus on the Global South" de Tailandia. La diversidad de convocantes es manifiesta.

Pero si además se analiza la propuesta en detalle son obvias muchas contradicciones. Se define que esa red debe ser "amplia,

pluralista, feminista y anti-neoliberal”, “independiente de los partidos políticos” y “no ideológica”. Pero entre sus promotores hay desde asociaciones amplias, de tipo movimientos, hasta ONGs de pequeño porte; los lazos de la CUT con el PT de Brasil son más que evidentes de donde es incierta la afirmación de independencia de los partidos políticos, y finalmente las posturas ideológicas son muy fuertes. Más allá de esos y otros problemas hay una contradicción esencial en presentarse como movimiento político, independiente de los partidos políticos, y a la vez renunciar a posturas ideológicas.

Sin entrar en un detalle más estricto de las posiciones de los promotores de esa “red mundial”, este ejemplo muestra tanto las debilidades conceptuales tanto como la insistencia en crear una gran estructura global con la ambición de representar a todos los movimientos del planeta. Parecería que se olvida que cualquier práctica política implica algún tipo de contexto ideológico, y la propia construcción en ese terreno siempre tiene un componente ideológico (incluso aceptando las diferentes interpretaciones del concepto de ideología).

No escapa a nadie el peligro de que esa iniciativa termine en una nueva forma de burocratización global, recubierta de ciertos aires de legitimidad (un grupo de personas presentados como voceros de todos los movimientos sociales del planeta). Por lo tanto esos caminos si bien rechazan las prácticas políticas tradicionales, en su esencia reproducen los mismos mecanismos y tienen enormes dificultades para lidiar con una diversidad de posiciones.

Mantener el aire fresco

A mi juicio los foros sociales han sido exitosos en difundir temáticas olvidadas y actores marginados. Allí pasan a primer plano las demandas contra la pobreza, la necesidad de proteger nuestro ambiente, la urgencia en reorientar la economía hacia la calidad de vida de las personas, etc.

Intentar convertir los foros en una corriente que reproduce las funciones de un partido político o en una superestructura organizativa, sería un enorme error. Es evidente que nunca podría representar a toda la diversidad de posiciones, y por lo tanto generará nuevos fraccionamientos y discusiones en el seno de la sociedad civil. Todo parece indicar que los militantes sociales tienen eso en claro, y que el debate sobre una “red mundial de movimientos sociales” es más bien una cuestión de unos pocos.

E FSM es una “introducción” al universo de la sociedad civil, un catálogo donde se expresan brevemente todas sus tendencias, algunas contradictorias, otras coordinadas. Esa es su principal fortaleza.

Eduardo Gudynas

Documento elaborado por José da Cruz, Gerardo Honty y Eduardo Gudynas. Se incluye un relato del taller convocado en el IV FSM donde sólo se presenta un resumen; las opiniones no reflejan necesariamente las de las instituciones promotoras de la publicación ni de los editores. Estos y otros documentos están disponibles en nuestro sitio web sobre sociedad civil www.forociudadano.com

Impreso por D3E CLAES en Montevideo, Uruguay, como parte del programa en globalización mantenido con apoyo de la Fundación Ford.

CLAES - Centro Latino Americano de Ecología Social
claes@internet.com.uy

D3E - Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina
d3e@internet.com.uy

D3E (Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad – América Latina) es una iniciativa para promover y apoyar los temas del desarrollo en América Latina, atendiendo especialmente sus aspectos económicos, sociales y ambientales. **D3E** es una expansión de los trabajos de CLAES en acuerdo con CEUTA. Los principales temas de interés incluyen las estrategias de desarrollo, los procesos globales, y el papel de la sociedad civil. Las actividades se nutren tanto de acciones propias de la institución, como en el apoyo y colaboración con otras organizaciones en todo el continente.

D3E publica la serie Carta Global Latinoamericana con artículos clave sobre globalización, desarrollo y sociedad civil; los Documentos de Discusión Global; la serie Observatorio de la Globalización que revisa y difunde estudios e indicadores sobre los procesos globales; y el boletín electrónico Globalización América Latina. Además mantenemos el sitio www.globalizacion.org donde se pueden encontrar versiones gratuitas de todas nuestras publicaciones.

D3e Magallanes 1334, Montevideo. Tel./Fax (598-2) 4030854
Casilla de Correo 13125, Montevideo 11700, Uruguay.
d3e@internet.com.uy • www.globalizacion.org • www.forociudadano.com